

## PINCELADAS

### FERIA DE GANADOS

Este mercado anual de contratación animal, desde los tiempos primitivos de la fundación de nuestra ciudad, ha tenido siempre una importancia extraordinaria, manteniendo la supremacía en este respecto sobre los pueblos limítrofes, y aún me atrevo a asegurar, que en toda la región manchega.

Claro es que la tracción por motores mecánicos, tanto en la ciudad como en el campo, ha restado algo la libre concurrencia de toda clase de animales ¡Quién iba a sospechar que pudieramos llevar en un coche veinte o cincuenta «caballos», todos aunados, sin temor a encabritarse, y -aspiración ideal- que no comiesen más que cuando trabajasen...! ¡Oh, poder de los inventos...! ¡Oh, milagro de la mecánica...!

Para pasear en las ciudades, no hay nada como cabalgar en un brioso y magnífico corcel, un «pur sang», manejado por diestro jinete, que, caracoleando maravillosamente, pondrá a prueba la pericia de su mandatario. Esto que indico, es en cuanto al aspecto que pudiera llamar «decorativo». Por este medio, algunos individuos se han «llevado de calle» muchos corazones, suspendidos, a modo de trofeo, en la montura de la cabalgadura.

A pesar de la nombradía de esta feria de ganados, es de notar la carencia de ejemplares de raza bovina, procedentes de los pueblos comarcanos, y no porque las condiciones del suelo, clima, etc., sean desfavorables a su alimentación, pues vemos cruzar con frecuencia las calles de la población unos magníficos ejemplares astados, que aquí se han criado... Por tanto, no se me alcanza el por qué de la ausencia de mencionados ejemplares. ¡Averigüelo Vargas...!

Dan una nota polícroma y abigarrada a la referida feria, los individuos de los pueblos próximos, que vienen a vender, unos, y a comprar, otros, y sobre todo, la enorme concurrencia de «tratantes» y vendedores gitanos, -los cañís- que con sus maneras típicas de «dorar la píldora», pretenden que insensiblemente nos la traguemos... ¡Como si estuviésemos en la tierra de María Santísima...! Si queréis pasar un rato de agradable esparcimiento, bastará, que presenciéis, como meros espectadores, uno de estos «tratos» u operaciones de compra-venta, y os «reireis» a mandíbula batiente con los «dichos» y «cosas» de esta gente, que ya sabeis lo que exageran y falsean los conceptos..... Las mujeres, acompañadas por sus «churumbeles», recorren las principales vías de la población, la mayoría de ellas demandando una limosna para ayudar a los gastos extraordinarios, aunque muchas veces no sientan tal necesidad...

Para hacer un alto en estas operaciones de compra-venta, refrescar las fauces, tomar un «tente en pié», y descansar un rato, hay instalados en dicho sitio unos puesto, o «chozos», de comidas y bebidas, donde se sirven al público berenjenas aderezadas «al estilo de la región» que como la mayor parte de ellas están condimentadas con «picante», les excita sobremanera la mucosa esóf-